

## LA TEOLOGÍA CATÓLICA EN EL CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL DE INFLUJO CHINO (China, Taiwán, Corea, Japón)

*Si es cierto, como afirma Gustavo Gutiérrez (véase más arriba, pág. 3), que hablar de teología contextual es cometer una tautología, porque la teología, por el mero hecho de serlo, ya es contextual, no deja de ser menos cierto que, justamente por esto, el contexto determina la teología. Esto tiene una clara aplicación al presente artículo. Existe en el Extremo Oriente un ámbito en el que, a lo largo de más de dos milenios, la cultura china, sobre todo por lo que se refiere a la escritura, a las costumbres y a la religión, ha ejercido un influjo determinante en los pueblos que lo habitan. Esto no podía dejar de afectar también a la teología. El autor del presente artículo forja la expresión monde sinisé para designar los países que constituyen dicho ámbito cultural que, además de la China, Taiwán, Corea y Japón, debería incluir también, como mínimo, al Vietnam y a Singapur. En todo caso, importa subrayar que, como no podía ser menos, el contexto histórico-cultural ha dejado allí su impronta en la teología y que, por otra parte, las cuestiones que en el monde sinisé actualmente se plantean los teólogos no están muy alejadas de las que nos preocupan a nosotros y, por esto, conocerlas puede estimular nuestra propia reflexión teológica.*

*Le devenir de la théologie catholique en monde sinisé, Transversalités. Revue de l'Institut Catholique de Paris, n° 72 (1999) 113-144.*

Cabe preguntarse por el desarrollo de la teología católica en Extremo Oriente y si, en este conjunto geográfico, puede aislarse un corpus teológico específicamente católico. La visita de Pablo VI al Asia en 1970 y la primera Asamblea general de la «Federación de Conferencias Episcopales de Asia» (FABC) en 1974 jugaron, ciertamente, un papel importante en la elaboración de un discurso teológico que tome en cuenta la situación y la conciencia del Asia contemporánea.

El continente asiático en su conjunto, es pues, un «lugar» coherente de reflexión y de ela-

boración teológica. Sin embargo, la inmensidad de Asia requiere matizaciones más finas, por las diferencias en sus sistemas de lenguas, tradiciones políticas, históricas y religiosas, e incluso por las divergencias económicas, que contribuyen a justificar una distinción somera entre el subcontinente indio, el Asia del Sudeste y el Extremo Oriente. Pero habrá que tener presentes los cambios y desarrollos culturales que hacen de Asia mucho más que una simple noción de geografía física. Asia ha sido siempre un inmenso campo de cambios y de síntesis.

Teniendo presentes las nece-